

Domingo 24 de septiembre de 2023
De vez en cuando – Parte 6

1). **Mateo 12:43** *Cuando el espíritu inmundo sale del hombre, anda por lugares secos, buscando reposo, y no lo halla. 44 Entonces dice: Volveré a mi casa de donde salí; y cuando llega, la halla desocupada, barrida y adornada. 45 Entonces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre viene a ser peor que el primero. Así también acontecerá a esta mala generación.*

La última vez habíamos visto a través de la parábola que el Señor dio a los judíos después de la blasfemia contra el Espíritu Santo, anteriormente en Mateo capítulo 12, y en conjunción con el relato de Caín y Abel, cuál sería el resultado inevitable para Israel al haber rechazado y matado a su Mesías. A través de la metáfora del espíritu inmundo que sale de un hombre que el Señor usó en esta parábola, vimos una imagen verbal de la salida de Israel de la tierra y el fin de su estatus nacional cuando los romanos destruyeron la ciudad y el templo en el año 70 d.C. Una serie de eventos que marcaron el fin de Israel como nación en la tierra, pero no el fin de Israel como nación.

a). Israel, como nación en la tierra bajo la dirección de Dios, no puede aparecer de nuevo, después de haber sido apartados y que condujeron a su dispersión en el año 70 d.C., hasta después de la conclusión de la septuagésima semana de Daniel.

Isaías 66:7 *Antes que estuviese de parto, dio a luz; antes que le viniesen dolores, dio a luz hijo. 8 ¿Quién oyó cosa semejante?, ¿quién vio tal cosa? ¿Concebirá la tierra en un día? ¿Nacerá una nación de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos. 9 Yo que hago dar a luz, ¿no haré nacer? dijo Jehová. Yo que hago engendrar, ¿impediré el nacimiento? dice tu Dios.*

Y la ausencia y luego reaparición de Israel, que muestra que la nación fue puesta a un lado y luego tratada de nuevo en una fecha posterior, ha sido

prefigurada a través de eventos en los relatos de las vidas de José y Moisés, quienes son un tipo de Cristo.

b). Desde el momento en que José fue vendido como esclavo en Egipto, donde tomó una novia gentil, hasta el tiempo de los siete años de hambre, los hermanos de José no son vistos. Pero durante los siete años de hambruna, se les vuelve a ver y José se ocupa de ellos por segunda vez. Pero notaremos que el trato de José con sus hermanos solo ocurre después de que se casó con Asenath, su novia gentil. Y cuando vuelve a tratar con sus hermanos, Asenath no está con él. Y para Moisés, desde el momento en que huyó de Egipto y fue a Madián, donde tomó una novia gentil, hasta que Dios lo envió de regreso a Egipto por segunda vez, el pueblo judío no es visto. Pero al regreso de Moisés, el pueblo judío se convierte en el único foco. Y de nuevo, notaremos que el trato de Moisés con sus hermanos por segunda vez solo sucedió después de que se casó con Séfora y Séfora no regresó a Egipto con él.

c). Así pues, una vez que comenzaron los siete años de hambre, y una vez que Moisés se encontró con la zarza ardiente, los hermanos de José, el pueblo judío volvió a ocupar el centro del escenario con el propósito específico de la liberación y la restauración con la gobernación en vista – **Génesis 45:7** *Y Dios me envió delante de vosotros, para preservaros posteridad sobre la tierra, y para daros vida por medio de gran liberación.*

Éxodo 3:7 *Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, 8 y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.*

Y lo que aprenderemos de estos tipos es que desde el momento en que el Señor regresó a los rincones más lejanos del Norte en Su ascensión, donde Él llevará a una Novia, principalmente de las naciones gentiles, hasta la apertura del primer sello en el rollo de siete sellos, el pueblo judío no es tratado, e Israel, la nación con Dios en medio de ellos, no puede existir hasta el fin de la tribulación. Hasta el final de la septuagésima semana de Daniel. Dios siempre obra dentro de los tiempos establecidos que Él ha

establecido para cumplir Su propósito. Y permanece fiel a Su Palabra. Y Él le había prometido esto a Jacob:

Génesis 28:13 *Y he aquí, Jehová estaba en lo alto de ella, el cual dijo: Yo soy Jehová, el Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac; la tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tu descendencia. 14 Será tu descendencia como el polvo de la tierra, y te extenderás al occidente, al oriente, al norte y al sur; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente. 15 He aquí, yo estoy contigo, y te guardaré por dondequiera que fueres, y volveré a traerte a esta tierra; porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he dicho.*

Y mientras Jacob, que entonces se llamaba Israel, se estaba muriendo, dijo esto a José:

Génesis 48:21 *Y dijo Israel a José: He aquí yo muero; pero Dios estará con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros padres.*

Y vemos que José había puesto a los hijos de Israel bajo "un juramento solemne", que se llevarían sus huesos con ellos cuando fueran liberados de Egipto – **Éxodo 13:19** *Tomó también consigo Moisés los huesos de José, el cual había juramentado a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis subir mis huesos de aquí con vosotros.*

Y la seguridad de José de que Dios visitaría a su pueblo para llevar a cabo la liberación de Israel de Egipto y para lograr el regreso del pueblo a la tierra de sus padres, que dio lugar al juramento solemne concerniente a sus huesos, se basó en la promesa que Dios había dado, lo que Dios había dicho acerca de un tiempo específico, un tiempo que Isaac y Jacob también habrían conocido.

Génesis 15:13 *Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. 14 Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.*

Hechos 7:6 *Y le dijo Dios así: Que su descendencia sería extranjera en tierra ajena, y que los reducirían a servidumbre y los maltratarían, por cuatrocientos años.*

Los descendientes de Abraham entonces, comenzando con Isaac, habitarían como extranjeros en una tierra que no era suya – **Hebreos 11:8** *Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. 9 Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; 10 porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.*

Y, en última instancia, los descendientes de Abraham irían a Egipto y allí serían llevados a la esclavitud, y este período completo de tiempo, para los descendientes de Abraham, comenzando con el nacimiento de Isaac, sería de cuatrocientos años. Y al final de los cuatrocientos años, la promesa de Dios fue: "Saldrán con grandes posesiones" – **Éxodo 12:35** *E hicieron los hijos de Israel conforme al mandamiento de Moisés, pidiendo de los egipcios alhajas de plata, y de oro, y vestidos. 36 Y Jehová dio gracia al pueblo delante de los egipcios, y les dieron cuanto pedían; así despojaron a los egipcios.*

Y la precisión del tiempo de Dios con respecto a esto se establece claramente unos versículos más adelante: **Éxodo 12:40** *El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. 41 Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.*

Antes de ocuparnos de la diferencia en los números, tomemos nota muy particular de que fue "ese mismo día". En el mismo día que concluyó el tiempo que Dios había fijado, cuatrocientos treinta años para la estadía de los hijos de Israel, Israel fue liberado de Egipto. Ni el día anterior ni el día después, sino 'ese mismo día'.

d). Entonces, ¿por qué hay una diferencia en los números, cuatrocientos treinta? Simplemente esto, los cuatrocientos años fueron para los descendientes de Abraham, y estos cuatrocientos años comenzaron con el nacimiento de Isaac, el primero de los descendientes de Abraham, cuando Abraham tenía cien años. Pero la promesa concerniente a la tierra le fue dada a Abraham treinta años antes, antes de

que saliera de Ur de los caldeos. Versículos con los que estaremos muy familiarizados – **Génesis 12:1** *Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. 2 Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. 3 Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*

Israel es 'la gran nación' que Dios prometió hacer de Abraham. Sin embargo, en el momento de la promesa, todavía quedaban otros treinta años hasta que naciera Isaac, y aún más tiempo hasta Jacob y los doce hijos. Entonces, ¿cómo podemos explicar la 'estadía' de los hijos de Israel en un tiempo antes de que naciera Isaac? Una vez más, esto es bastante simple de ver si seguimos las Escrituras. Mira lo que encontramos en - **Hebreos 7:5** *Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque estos también hayan salido de los lomos de Abraham. [¿De dónde vinieron los hijos de Israel? Los lomos de Abraham]* **6** *Pero aquel cuya genealogía no es contada de entre ellos, tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas. 7 Y sin discusión alguna, el menor es bendecido por el mayor. 8 Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales; pero allí, uno de quien se da testimonio de que vive. 9 Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; 10 porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro. [¿Dónde estaba Leví, uno de los hijos de Israel cuando Abraham conoció a Melquisedec? En los lomos de Abraham]*

Y entonces, por lo que vemos aquí en Hebreos capítulo 7, ¿dónde habrían estado los hijos de Israel cuando Dios le dio la promesa a Abraham en Génesis capítulo 12? En los lomos de su padre, Abraham. Desde la perspectiva de Dios entonces, los hijos de Israel existieron en los lomos de Abraham y posteriormente fueron engendrados a través de Isaac, Jacob y los doce hijos.

e). Para unir todo esto entonces, desde el momento en que Dios le dio la promesa a Abraham, extendiéndose a Israel en sus lomos, en Génesis Capítulo 12, hasta el Éxodo, fue de cuatrocientos treinta años.

Desde el momento del nacimiento de Isaac, el primero de los descendientes de Abraham, hasta el Éxodo pasaron cuatrocientos años. Y en ambos períodos de tiempo, el mismo pueblo, los hijos de Israel, los descendientes de Abraham, están a la vista, y el mismo punto final está a la vista, la liberación de Egipto – **Gálatas 3:16** *Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo. 17 Esto, pues, digo: El pacto previamente ratificado por Dios para con Cristo, la ley que vino cuatrocientos treinta años después [que la promesa en el capítulo 12 del Génesis] no lo abroga, para invalidar la promesa.*

Y los cuatrocientos treinta años de la peregrinación de los hijos de Israel abarcan el tiempo en que Abraham, Isaac y Jacob habitaron en la tierra de Canaán – **Éxodo 6:3** *Y aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob como Dios Omnipotente, más en mi nombre JEHOVÁ no me di a conocer a ellos. 4 También establecí mi pacto con ellos, de darles la tierra de Canaán, la tierra en que fueron forasteros, y en la cual habitaron.*

E incluye el tiempo que "vivieron" en Egipto antes de la muerte de José. **Génesis 50:22** *Y habitó José en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió José ciento diez años. 23 Y vio José los hijos de Efraín hasta la tercera generación; también los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron criados sobre las rodillas de José. 24 Y José dijo a sus hermanos: Yo voy a morir; más Dios ciertamente os visitará, y os hará subir de esta tierra a la tierra que juró a Abraham, a Isaac y a Jacob. 25 E hizo jurar José a los hijos de Israel, diciendo: Dios ciertamente os visitará, y haréis llevar de aquí mis huesos. 26 Y murió José a la edad de ciento diez años; y lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.*

E incluyó el tiempo que vivieron en Egipto después de la muerte de José, cuando comenzó su persecución: **Éxodo 1:6** *Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. 7 Y los hijos de Israel fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de ellos la tierra. 8 Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José;*

No se nos dice cuánto tiempo transcurrió entre la muerte de José y el nuevo faraón asirio, pero sí sabemos que la persecución existía en el momento del nacimiento de Moisés, y que Moisés tenía ochenta años en el momento del Éxodo. Lo único que debemos tener clara aquí, para escapar de cualquier vestigio de Laodicea, es que el tiempo que Israel pasó en esclavitud en Egipto es una pequeña proporción de los cuatrocientos treinta años a los que se hace referencia en el capítulo 12 de Éxodo.

f). Y al considerar el momento preciso de Dios para el Éxodo, tal vez arroje luz sobre una declaración hecha por Esteban en Hechos Capítulo 7 con respecto a Moisés – **Hechos 7:25** *Pero él pensaba que sus hermanos comprendían que Dios les daría libertad por mano suya; más ellos no lo habían entendido así.*

Habíamos visto en el capítulo 15 de Génesis que Dios le había hablado a Abraham de los cuatrocientos años para sus descendientes, y cómo al final de este tiempo serían afligidos y luego liberados. Y tendríamos que asumir que los descendientes de Abraham sabían esto, incluyendo a Moisés. Esto sería paralelo a la situación en el primer advenimiento del Señor, cuando el pueblo judío habría sabido a través de Daniel que había cuatrocientos ochenta y tres años entre el mandato de restaurar y edificar Jerusalén hasta que el Mesías sería cortado. Los tiempos de Dios no están ocultos ni oscurecidos. Y aunque no había un registro escrito de lo que Dios le había dicho a Abraham, podemos saber que estas cosas fueron compartidas con los herederos de la misma promesa, Isaac, Jacob y los doce hijos.

g). Y para el pueblo judío en Egipto, a pesar de que ellos pudieron haber sabido del tiempo de Dios, la vida continuó. Las condiciones empeoraron para ellos, pero sus vidas continuaron como lo habían hecho durante generaciones. Y así permaneció hasta que Moisés regresó de Madián, entonces las cosas cambiaron para ellos muy rápidamente.

h). ¿Y qué hay de nosotros mismos, hoy? Ciertamente no ignoramos los tiempos de Dios, pero nuestras vidas continúan como lo han hecho durante generaciones. Y aunque las cosas que nos rodean siguen deteriorándose, nuestra vida sigue como siempre. ¿Qué elegiremos hacer con el tiempo de Dios? Cuando el Señor venga por segunda vez, nada volverá a ser lo mismo para nosotros.

i). Volvamos a la primera generación de Israel que salió de Egipto el mismo día en que los cuatrocientos treinta años llegaron a su fin, llevándose consigo los huesos de José, porque en esto encontramos una imagen de ese Día futuro al final de los cuatrocientos noventa años, cuando el pueblo judío que sobrevivió a la tribulación, junto con los santos resucitados del Antiguo Testamento, que se ven en los huesos de José, e incluirán a José, serán liberados de las naciones gentiles para ser devueltos a la tierra convenida con Abraham, Isaac y Jacob de acuerdo con la promesa dada a Abraham, después del juicio en el desierto de los pueblos.

Y antes de que la segunda generación que saliera de Egipto, todavía los descendientes de Abraham, finalmente entrara en la tierra, Dios les había dicho de nuevo **Deuteronomio 30:1** *Sucedará que cuando hubieren venido sobre ti todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto delante de ti, y te arrepintieres en medio de todas las naciones adonde te hubiere arrojado Jehová tu Dios, 2 y te convirtieres a Jehová tu Dios, y obedecieres a su voz conforme a todo lo que yo te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma, 3 entonces Jehová hará volver a tus cautivos, y tendrá misericordia de ti, y volverá a recogerte de entre todos los pueblos adonde te hubiere esparcido Jehová tu Dios. 4 Aun cuando tus desterrados estuvieren en las partes más lejanas que hay debajo del cielo, de allí te recogerá Jehová tu Dios, y de allí te tomará; 5 y te hará volver Jehová tu Dios a la tierra que heredaron tus padres, y será tuya; y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres.*

Y una vez más, el cumplimiento de lo que se ve en estos versículos solo puede llevarse a cabo al final de los cuatrocientos noventa años que Dios ha establecido específicamente para lograr esto, cuatrocientos noventa años que le fueron revelados a Daniel al final de los setenta años del cautiverio babilónico. Cuatrocientos noventa años que quedaron en suspenso, con los últimos siete años restantes.

Y de nuevo, vemos lo mismo a través de los profetas, los descendientes de Abraham, con respecto al cautiverio pasado y futuro. **Jeremías 29:11** *Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis. 12 Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré;*

13 y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. 14 Y seré hallado por vosotros, dice Jehová, y haré volver vuestra cautividad, y os reuniré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé, dice Jehová; y os haré volver al lugar de donde os hice llevar.

Los setenta años en Babilonia, que presagian la conclusión de los cuatrocientos noventa años, poniendo fin a la cautividad mundial final de los judíos – **Sofonías 3:19** *He aquí, en aquel tiempo yo apremiaré a todos tus opresores; y salvaré a la que cojea, y recogeré la descarriada; y os pondré por alabanza y por renombre en toda la tierra. 20 En aquel tiempo yo os traeré, en aquel tiempo os reuniré yo; pues os pondré para renombre y para alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando levante vuestro cautiverio delante de vuestros ojos, dice Jehová.*

A estas alturas, nos daremos cuenta de que Dios reanudó Sus tratos con Israel una vez más, y su eventual regreso a la tierra después de haber sido liberados y restaurados, no es en un momento aleatorio sino en el futuro, sino en la conclusión de un tiempo exacto – **Daniel 9:24** *Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.*

Dios ha sido muy claro en lo que ha dicho. Él recogerá a su pueblo de su cautiverio, y lo devolverá a su tierra. Y hay un tiempo específico, tal como lo hubo para el Éxodo y el fin del cautiverio babilónico, en el que esto se cumplirá. No hay duda al respecto. Y los últimos siete años de este tiempo específico están a la vuelta de la esquina. El fin de cuatrocientos noventa años, el fin de los dos días de la dispensación para Israel, el fin de los seis días dados a la humanidad. La culminación del tiempo que Dios había establecido en el fundamento, exactamente.

2). Y si ahora volvemos a la parábola con la que comenzamos en Mateo capítulo 12, donde vemos a los judíos regresando a su tierra, lo cual hizo un remanente en 1948, ahora es muy obvio que este regreso fue aparte

del tiempo de Dios y aparte de Su dirección y no en cumplimiento de las Escrituras proféticas que hemos visto.

a). Y al pensar en lo que sucedió en 1948, podríamos encontrar una situación algo paralela a una que había existido mucho antes en la historia de Israel: **1 Samuel 8:4** *Entonces todos los ancianos de Israel se juntaron, y vinieron a Ramá para ver a Samuel, 5 y le dijeron: He aquí tú has envejecido, y tus hijos no andan en tus caminos; por tanto, constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones. 6 Pero no agradó a Samuel esta palabra que dijeron: Danos un rey que nos juzgue. Y Samuel oró a Jehová. 7 Y dijo Jehová a Samuel: Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan; porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado, para que no reine sobre ellos.*

El deseo de Israel de tener un rey 'como todas las naciones', registrado aquí en 1 Samuel capítulo 8, muestra un deseo de no ser diferente de las naciones gentiles del mundo. Los que querían a este rey querían ser como todos los demás. Y el remanente de judíos en la tierra hoy, que comenzaron a regresar en 1948, han deseado tener una nación, 'como todas las naciones'. Un deseo de ser asimilado a la comunidad geopolítica, de encontrar aceptación e influencia para sí mismos dentro del reino de este mundo. E implícito en esta elección, al igual que lo fue para aquellos que querían un rey, está el rechazo del Dios de sus padres para reinar sobre ellos. Pero contrariamente a su deseo de ser como todas las naciones, esto es algo que les es completamente imposible de lograr, a causa de lo que Dios ha dicho – **Números 23:9** *Porque de la cumbre de las peñas lo veré, Y desde los collados lo miraré; He aquí un pueblo que habitará confiado, Y no será contado entre las naciones...*

Israel nunca puede ser contado entre las naciones, ya que son la única nación adoptada como hijo primogénito, la única nación con un Dios, aunque estén alejados de Él en la actualidad. Y el remanente que ha regresado a la tierra en 1948 de esta manera, nunca puede encontrar el lugar que Dios le ha dado dentro del reino de este mundo y sus acciones al tratar de hacerlo con sus propias fuerzas, sin su Mesías, junto con haber regresado antes de la 'muerte del Sumo Sacerdote', no solo retrata las profundidades más bajas de la bancarrota espiritual a la que han caído,

sino que también lo han hecho. mientras continúan ignorando la Palabra de Dios y se prostituyen, sino que también coloca a todos los judíos, no solo al remanente en la tierra, en el más grave de los peligros. **Números 35:26** *Mas si el homicida saliere fuera de los límites de su ciudad de refugio, en la cual se refugió, 27 y el vengador de la sangre le hallare fuera del límite de la ciudad de su refugio, y el vengador de la sangre matare al homicida, no se le culpará por ello; 28 pues en su ciudad de refugio deberá aquel habitar hasta que muera el sumo sacerdote; y después que haya muerto el sumo sacerdote, el homicida volverá a la tierra de su posesión.*

Y además de esto, hay una profundidad aún mayor de bancarrota espiritual en la que los judíos descenderán en el futuro cercano cuando hagan su pacto con el Anticristo, cuando comience la semana setenta de Daniel, una falsificación del nuevo pacto que Dios hará con ellos, un pacto hecho con un mesías falso – **Daniel 9:27** *Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; [en Israel]*

Juan 5:43 *Yo he venido en nombre de mi Padre, y no me recibís; si otro viniere en su propio nombre, a ese recibiréis.*

Apocalipsis 6:1 *Vi cuando el Cordero abrió uno de los sellos, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir como con voz de trueno: Ven y mira. 2 Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió.*

Espero que podamos apreciar la enormidad de lo que significa para el pueblo del pacto de Dios entrar en un pacto con el hijo de Satanás – **Isaías 28:15** *Por cuanto habéis dicho: Pacto tenemos hecho con la muerte, e hicimos convenio con el Seol; cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos;*

Y las consecuencias de hacerlo – **Isaías 28:16** *por tanto, Jehová el Señor dice así: He aquí que yo he puesto en Sion por fundamento una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure. 17 Y ajustaré el juicio a cordel, y a nivel la justicia; y granizo*

barrerá el refugio de la mentira, y aguas arrollarán el escondrijo. 18 Y será anulado vuestro pacto con la muerte, y vuestro convenio con el Seol no será firme; cuando pase el turbión del azote, seréis de él pisoteados. 19 Luego que comience a pasar, él os arrebatará; porque de mañana en mañana pasará, de día y de noche; y será ciertamente espanto el entender lo oído. 20 La cama será corta para poder estirarse, y la manta estrecha para poder envolverse. 21 Porque Jehová se levantará como en el monte Perazim, como en el valle de Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación. 22 Ahora, pues, no os burléis, para que no se aprieten más vuestras ataduras; porque destrucción ya determinada sobre toda la tierra he oído del Señor, Jehová de los ejércitos.

Continuaremos con esto la próxima vez si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.